



EL CRONICON ILERDENSE.

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É HISTORIA LOCAL.

Se publica todos los Domingos.
Se suscribe en el Establecimiento de José Sol Torrens al precio de OCHO reales trimestre en la capital y 9 rs. franco de porte.—Los anuncios á 25 céntimos de real la linea.

Direccion y Administracion calle de San Antonio número 44.—Los escritos que se remitan para la insercion en el periódico no se devolverán, ni se publicarán los que no vengan con la firma del autor.

ARQUITECTURA Y EPIGRAFÍA SEPULCRALES.

Sin el propósito de hacer la historia de estas dos artes, ó de disertar sobre las mismas en un sentido general, vamos á decir cuatro palabras, las necesarias unicamente para pasar enseguida al estudio de los pocos monumentos que existen todavia en Lérida, pertenecientes á la clase que podriamos llamar arquitectura funeraria, ó sea la que toca especialmente á los sepulcros ú osarios y sus inscripciones, *epitaphia*.

El estudio de la arqueología nos dice que data de tan remota edad la construccion de monumentos destinados á honrar la memoria de los muertos que se pierde en la infancia de las sociedades.

Demos sino una mirada sobre los pueblos mas antiguos y entre ellos veremos como la vieja India nos presenta ya sus pogodas, el Egipto y Méjico sus pirámides, Grecia y Roma sus *munumentum*, sepulcros y urnas, haciendo alarde todos de una aplicacion mas ó menos vasta, rica y armónica de la arquitectónica y la epigrafía á la exornacion del lugar de descanso de los que fueron y á la conmemoracion de su recuerdo.

Sencillas, sin embargo, en un principio las sepulturas y los monumentos fúnebres, como los túmulos de los pueblos orientales, montones de tierra, y los *melures* celtas, rehundimientos en las laderas de las monntañas, pasan á ser mas tarde y á medida que el hombre adelanta en su cultura, objetos de suntuosidad, debidos al propio orgullo, y al piadoso testimonio de simpatia de los que le sobre-

viven, y entonces los enterramientos de los despojos humanos, perdiendo su carácter primitivo y natural, verificase, no ya en la tierra para que el caminante, al pasar, ó el deudo ó amigo que van á visitarle puedan seguir diciendo con los romanos, *sit tibi terra levis* (la tierra te sea leve,) sino en suntuosos mousoleos, en riquísimas urnas, en colosales pirámides, y esto al lado de los caminos, en las plazas y sitios públicos, con pomposos epitafios y á veces con galantes epigramas, donde se pintan las virtudes y hechos del difunto.

Todos los pueblos de la antigüedad, pues, que sobresalieron algo por su cultura fueron aficionados al lujo de los sarcófagos, y así cada cual, segun su religion, sus costumbres y el estado de sus artes, nos ofrecen de ello, como acabamos de verlo, ejemplos mas ó menos sorprendentes.

Y no menos que á la exornacion de los sepulcros fueron aficionados tambien los antiguos á la conservacion de los restos humanos, acreditándolo los egipcios con sus momias y los griegos, romanos y otros pueblos con los embalsamamientos y las cenizas de los cadáveres recogidas cuidadosamente en el amianto y encerradas en urnas y vasos cinerarios.

En estas, como en otras varias costumbres que á veses quiere hacérseles pasar plaza de nuevas, han imitado despues á los antiguos los pueblos modernos, pudiendo consignarse por tanto que desde que se construyó el primer túmulo hasta la fecha la historia atestigua haberse levantado constantemente monumentos funerarios á las personas de mérito ó representacion oficial y especialmente á los pudien-

tes, ofreciendo con su variedad, según los tiempos y los pueblos, una serie de construcciones tan útiles al anticuario y al paleógrafo para el estudio de usos y costumbres ignoradas, como entretenido y curioso para los aficionados.

Como no es nuestro intento por ahora inquirir aquellas, ni tampoco pararnos en la época antigua, de la cual poco conserva Lérida tocante á esta clase de monumentos, pasar debemos de un salto á la edad media. La transición de una época á otra, no deja de presentarse algo forzada, como no puede menos, tratándose de dos pueblos y de dos civilizaciones tan distantes entre sí en tiempo, religión y costumbres, como lo están el pueblo cristiano y el pagano.

Una ojeada á la historia de las artes que estudiamos y á los monumentos leridanos nos hará ver sin embargo, que aun cuando las diferencias de las costumbres que describimos parecen á primera vista ser muy grandes, no lo son tanto que el ojo atento deje de descubrir la tendencia á copiar las de los antiguos pueblos.

Los cementerios deben ser también tan antiguos como el hombre, pues, si bien los chinos no tienen aun hoy lugar especial para los enterramientos, lo que hace que todo el país aparezca como un vasto cementerio, el uso de estos lo hallamos en remotas fechas.—Los *melures* ó túmulos de que hemos hablado antes, y que pasan á ser á veces verdaderas colinas por la sobreposición de cadáveres y sucesivas capas de tierra, deben considerarse como el depósito comun ó cementerio de los antiguos pelagos, teutones, germanos y otros pueblos. Aquellas maneras de enterrar en montones ó montañas de tierra, se han sustituido después por el sistema de escavaciones, con zanjas ó fosas

La costumbre piadosa de consagrar el sepulcro vese también en práctica en los mas remotos días, existiendo en todos los pueblos antiguos y modernos.

La religión se ha encargado siempre de preparar el lugar del descanso del hombre y ha revestido este fúnebre acto de ceremonias respetables y piadosas. Ninguna, sin embargo como la cristiana ha puesto tanto su cuidado en rodearlo de fervor y piedad, como que así lo pide la trascendencia que le concede al considerar cual considera esta vida como una preparación para otra mejor y á la cual se entra por el sepulcro. Nada mas á propósito, pues, que preparar dignamente la puerta de entrada á la mansión eterna, ya revistiendo el acto de ceremonias tan conmovedoras como interesantes, ya dando al sepulcro todo el carácter de un lugar digno del mayor respeto y recogimiento.—Consagraron pues la tierra y los sepulcros los pueblos antiguos, siguieron

el uso los romanos y los cristianos desde sus primeros días, y así sucesivamente. En los tiempos de mayor fervor, último tercio de la edad media, rayó la piedad á tal extremo, que el cementerio de Pisa, que deja muy atrás las pagodas y las pirámides en lujo y valor artístico, lo que hace considerarle como uno de los mas célebres y una maravilla de la arquitectura gótica, nos ofrece el ejemplo de haber sido terraplenado su suelo con tierra de Palestina, traída desde los Santos lugares á fuerza de bajeles y dispendios.

En esta misma época, y hasta fines del siglo pasado pocos cementerios dejaban de estar situados contiguos á la Iglesia, piadosa protectora de la paz de los que en ellos descansaban, y así como los romanos y otros pueblos de la antigüedad preferían las vías concurridas para la exposición de los sepulcros, los cristianos mas deseosos de alcanzar las oblaciones pias que el lauro mundano, del que se olvidaban al descender á la tumba, escogieron para lugar de su última morada los pavimentos de los templos y las sombrías bóvedas de sus claustros, convirtiéndolos de este modo en verdaderas necrópolis. A estos tiempos pertenecen los sepulcros existentes en Lérida, de que nos proponemos dar cuenta, pero antes de describirles, digamos como fué desarrollándose el gusto y riqueza de exornación que admiramos en ellos, para poder apreciar á primera vista la importancia artística de los mismos y hasta determinar la época de su construcción en aquellos que el tiempo ó la estupidez de los hombres han borrado los epígrafes.

Primeramente los sepulcros se abrieron en el suelo, y tal cual en las puertas de los templos, lugar elegido por los humildes; pero no se tardó en abrir nichos en las paredes, donde se colocaron las urnas osarios, y en levantar los sepulcros sobre el piso. Las sepulturas llevaban una losa sepulcral con inscripciones y pasado el siglo XII se principió á esgrafiar en ella la figura del difunto con sus trages de ceremonia, concluyendo por presentar esta figura en relieve, si bien muy bajo. Los osarios eran semejantes á una cajita que con cubierta de dos pendientes, acabó presentando una estatua yacente. A veces estas figuras aparecían en la cara anterior de la urna y otras simplemente esgrafiadadas ó en relieve. Como antes hemos dicho estos osarios se colocaron sobre cartelas en las paredes de las Iglesias y de los claustros de los monasterios, presentando todos unos mismos caracteres generales, si bien con detalles particulares propios del gusto de localidad conforme lo haremos notar en el próximo artículo, donde daremos noticia circunstanciada de los pocos que aun conservamos en Lérida, salvados de la piqueta destructora y de la feróz ignorancia

por el instinto de admiracion á lo bello, y con gloria de los que en su conservacion han intervenido.

JOSÉ PLEYAN DE PORTA.

LA GRAN DEFENÇA DE LLEYDA.

per D. Joseph Martí y Fo'guera.

(Conclusion.)

III.

Passan dies, passan dies,
ja n' han passat molts y molts;
mes que en Condé se pensava
quant va arribar ergullós.

Y lo setje encara dura
lo mateix que al primer jorn;
los defenedors de Lleyda
se mantenen forts que forts.

No han avançat ni una mica
los soldats assetjadors;
molta sanch han escampada
y han perdut centenars d' homs.

Encára no han obert bretxa,
¡ni somniarhi en aixó!
si fermes son les muralles,
son mes fermes los defensors.

Quiscun d' ells té 'l braç de ferro,
y un flam d' amor patri al cor;
que son néts del almogàvers,
encar se 'n recordan tots.

Ja may deixan les muralles,
les guarneixen de canóns,
que semblan boques d' infern
al vomitar dolls de foch.

Tots los ciutadans de Lleyda
ferms y coratjosos son;
lo qui menys ha fet mil jures
de no sufrir may cap jóu.

Avesats á les batalles.
per ells joguines ja son
aquelles bales que plouhen
y aquell retronant soroll.

Dels defenedors de Lleyda,
molts també 'n cauhen de morts;
pero caygan los que caygan,
los que restan son lleons.

No dormen ni se sossegan;
tothom está neguitós;
primer salvém á la patria,
després ja dormirem prou.

Peró no tingáu quimera,
allí es catalá tothom,
y 'ls catalans sempre saben
posar la gloria á bon lloch.

IV.

Creemat está ja lo Priccep,
que ara ja 's va fent petit;
lo setje ja dura massa;
la ciutat no 's vol rendir.

¿Y es aqueix aquell Condé
á qui gran tothom li diu,
lo qui en guerra sempre havia
vençut als seus inimichs?

Es qu' encara no coneixia
á la gent d' aquest pays

hont son tan fortes les serres
com los braços dels seus fills.

Blans y dolços en la pau,
amor per tothom tenim;
cançonetas van y venen,
los masos están florits.

Pero quan la guerra encen
nostres camps, quant la Mort viu,
quant pateix l' independencia,
quant la patria esta en perill,

Son llampechs les llambregades
de nins y vells y fadrins;
totes les mans son de ferro
y d' acer son tots los pits.

Per ço 'ls catalans á Lleyda
no 's donan als inimichs;
pensant tant en la victoria,
que ja la veuhen lluhir.

Lo mes valent de la colla
es lo comandant en Brit,
governador de la plaça;
si es mester, sabrá morir.

Del matí fins al cap-vespre,
de la veilla al dematí,
¡endevant! ¡foch als francesos!
que 'n caygan á cents y á mils.

Si encara no han obert bretxa,
ja may la podran obrir;
los caldrá donch que s' entornen
derrotats y vergonyits.

Los de Lleyda fan sortides;
sempre les fan ab profit;
per quiscun soldat que perden,
los altres ne perden sis.

En Brit als mes braus comanda,
may se queda enderrerrit;
quant ell lo seu sabre axeca,
ja 's pot dir que sanch s' ha vist.

Mal fat tenen los francesos;
en lloch d' anar cap á dins,
los de dins van cap á fora,
cada volta mes ardots.

¡Oh! tots son valents de mena,
y mes que tots ho es en Brit.
Ab gent aytal ¿qué 's pot pérdrer?
¿qué no surt com lo desig?

V.

Descoratjats ja se senten
y plens de rabia y d' enuig,
aquells mateixos francesos
que tenian tant d' ergull.

Los catalans los dispersan;
qualcuns gabatxs s' han perdut;
tot lo exercit d' en Condé
ja n' es deumat y confús.

De la tropa assetjadora,
molta de gent n' ha caygut;
la sanch s' escorre per terra,
com per l' espay vola 'l fum.

Molt valents son los francesos,
pero 'ls nostres ho son pus;
aquesta volta 'ls de Lleyda,
mes grans que may han sigut.

Si no de bon grat, per força
l' exercit d' en Condé fuig;
los assetjadors s' allunyan
per no morir tots á munts.

La ciutat ja resta lliure;
la gloria l' ompla de llum;

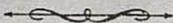
un grapat d' homs ha fet corre
à tot un exèrcit junt.

Oh Condé, ja pots respondre
de la gent que als tens ha enfús;
aquí 's coneix mort y vida,
pero may esclavitut.

Si sabs que algú vulga vindre
à conquerir nostres murs,
ja li pots dir que no ho prove
y que 's lleve tot l' ergull.

Ja li pots dir que conquiste
altres terres de mes lluny,
que vingan milions d' homens
y exèrcits d' esclaus poruchs;

Pus primer conquerirà
tots los pobles d' un en un,
que un carrer de nostres viles
y que un roch de nostres puigs.



El estudioso joven D. Modesto Casals nos ha remitido desde Barcelona una serie de artículos sobre ciencias naturales que ademas de ser un felisísimo ensayo, honran sobre manera á su laboriosidad y manifiestan cuanto es su cariño á la nativa pátria. Felicitámosle sinceramente por ello, y damos hoy cabida gustosos al primero de dichos artículos, que iremos insertando.

CIENCIAS NATURALES.

Estudios químicos sobre el aire atmosférico.

I.

En el movimiento armónico que el esferóide terrestre verifica, de rotacion sobre su eje y de traslacion al rededor del sol, le acompaña en su curso por los espacios celestes una capa flúida sin olor, sin sabor, transparente, invisible, pesada y perfectamente elástica á la cual damos el nombre de *Atmósfera ó Aire atmosférico*.

Los físicos y los astrónomos le han señalado hasta ahora una altura en el espacio que suponian ser de 50 á 60 Kilómetros, pero recientes investigaciones han arrojado un cálculo de 320 á 340 Kilómetros. A este envoltorio de la tierra se le supone un límite que le separa del vacío; allí queda el espacio increado donde la noche es eterna y la vida es imposible.

El aire, que es una fuerza de trasporte, un agente de la produccion, un motor de la industria, alimento de la combustion, trasmisor del calórico y de la luz, telégrafo natural de los sonidos, restaurador de potencias físicas desgastadas por el trabajo, equilibrio de influencias opuestas y compensacion de esfuerzos contrarios en las operaciones químicas preparadas en nuestro globo, conservador, sosten y elemento necesario para la vida, ha sido desde la antigüedad objeto de estudios para los sabios y su naturaleza se ha discutido muchas veces, pero el atraso de las ciencias naturales en los tiempos pasados no habian permitido á los hombres mas eminentes el descubrimiento de su constitucion, el análisis de sus partes, el secreto de

su composicion. El gran filósofo Thalés, que vivia seis cientos años antes de nuestra era, decia que los animales eran aire condensado. Anaximéne (550 a. a. de J. C.) hizo del aire el principio de todas las cosas, «Todo viene, decia, del aire y todo vuelve á él;» el alma participa del aire y el espacio infinito es la divinidad misma. Segun Anaxágoras (426 a. a. de J. C.) el aire es una cosa que contiene los elementos de todos los seres, y la generacion proviene del aire, teniendo por vehículo el agua. Heráclito vió en el aire el alimento del fuego; y por último toda la antigüedad le admitió con Empedocles y Aristóteles como uno de los cuatro elementos fundamentales del Universo; tierra, agua, aire y fuego.

Poco adelantó la edad media en el descubrimiento de la naturaleza del aire. Roberto Boyle y Juan Mayow dedicaron una parte de su vida á este estudio y no consiguieron sacar de sus trabajos mas que conclusiones vagas y poco seguras, las cuales demuestran que á ellos como á los antiguos les faltaban medios de análisis, pormenores de observacion, para llegar al descubrimiento de la verdad.

Estaba reservado al génio inmortal de Lavoisier arrancar á la naturaleza el misterio químico de la composicion del aire atmosférico y si bien en la misma época un ilustre químico Sueco, llamado Scheele, conseguía un gran adelanto y se acercaba bastante al verdadero conocimiento de aquel, no obstante, la ciencia, la historia y la fama de consuno atribuyen con justicia la gloria de este importantísimo descubrimiento á Lavoisier.

Séanos permitido intercalar en este nuestro modesto trabajo, algunas noticias biográficas sobre el sábio que podemos decir que fundó la química verdaderamente científica.

Antonio Lorenzo Lavoisier nació en Paris el año 1743, el 26 de Agosto. Su padre rico comerciante dió una educacion distinguida á su hijo; su juventud la pasó entre sus maestros; se aficionó á las ciencias y trabajó en el laboratorio de Rouelle en el Jardín de Plantas; siguió el curso de astronomía con la Caille en el observatorio; acompañó á Bernardo de Jussieu (célebre botánico) en sus herborizaciones y asistió á las importantes escursiones geológicas de Guettard: bajo estos buenos auspicios Lavoisier luego se dió á conocer. A la edad de 21 años ganó el premio en un concurso presentando una memoria que hizo sobre el alumbrado de Paris; á los 25 años fué nombrado sócio de la Academia francesa por sus grandes trabajos, y orgulloso y agradecido por esta distincion, dedicó su fortuna y su talento al estudio de la química, su ciencia favorita; fué nombrado al poco tiempo arrendador general y ocupando este cargo hizo innumerables descubrimientos para el bien de su pátria y de la humanidad; cambió la faz de la química echando por tierra la teoría errónea del *fojista* de Stahl; y en conjunto fundó la química moderna.

En medio de sus importantes trabajos fué sorprendido por la Revolucion, y á pesar de tan-

tos títulos de gloria y de gratitud pública, fué presentado en 1793 ante el Tribunal revolucionario por el único motivo de ocupar un destino de muchos codiciado, siéndole ejecutado el 8 de Mayo de 1794, á los 51 de edad.

Explicuemos ahora el experimento que llevó á Lavoisier á su importante descubrimiento, al conocimiento de la constitucion química del aire.

Experiencia de Lavoisier. Este eminente químico calentó por espacio de 12 dias un volumen determinado de aire con mercurio, que procuró conservar constantemente cercano al punto de ebullicion; observó; 1.º que el mercurio se cubria con una capa roja (union del oxígeno del aire del matraz con el mercurio); 2.º que el volumen del aire del matraz disminuía; al cabo de aquellos dias, que el volumen gaseoso dejó de disminuir y la costra roja cesó de aumentar terminó la operacion. Reconoció que el gas que quedó en el matrás, habia perdido la propiedad de entretener la respiracion y la combustion, encontrando en este gas unos $\frac{5}{6}$ del volumen que habia puesto. Este gas fué llamado despues el Azoe. Recogió con cuidado el polvo rojo, lo calentó y obtuvo un gas « eminentemente propio para la combustion y respiracion » y cuyo volumen era el del gas desaparecido; y le nombró Oxígeno. En fin, mezclando el residuo que quedó en el matrás (azoe) con el que habia recogido por la calcinacion del polvo rojo (oxígeno), reconstituyó el aire atmosférico con todas sus propiedades. Los últimos experimentos no han hecho mas que fijar con mayor exactitud los resultados que acabamos de reseñar y que há ya cerca de un siglo proporcionaron á la ciencia el análisis y la síntesis del aire con notable aproximacion.

Desde aquel memorable descubrimiento hasta nuestros dias, los métodos de análisis se han perfeccionado de un modo admirable, y como los químicos mas eminentes se han dedicado á su estudio, hoy cuenta la ciencia con una porcion de métodos que ofrecen un raro grado de precision.

Segun los últimos análisis, el aire que respiramos está formado de una mezcla de átomos de dos diferentes sustancias, a las que se ha dado el nombre de oxígeno y ázoe ó nitrógeno, en la proporcion de 20,93 del primero por 79,07 del segundo, ó en números redondos, 21 de oxígeno y de 79 por ciento de ázoe en volumen: estas dos clases de materia forman casi su masa total; se encuentra también una pequeña parte de anhídrido carbónico (ácido carbónico de los antiguos dualistas) de una cantidad de vapor de agua y de otra porcion de sustancias que estudiaremos en otros artículos.

Reducido ha de ser nuestro trabajo, proponiéndonos simplemente dar á conocer la esencial composicion de la atmósfera en que respiramos y vivimos, que, compuesta de tan diversos elementos, conserva sensiblemente la misma esencia en sus componentes, la misma base en su constitucion. A primera vista ha de parecer

muy complexa y variable su composicion, pero á pesar de que todas las emanaciones gaseosas que continuamente se producen de la tierra van á parar al inmenso océano atmosférico, no obstante tantas fuentes de alteracion, el aire en sus elementos esenciales presenta siempre la misma forma, la misma composicion. Esta relacion tan íntima en sus componentes, es una de las grandes armonías naturales que tanto encantan al hombre de corazon, y que con tanta prodigalidad nos ofrece el Autor de todas las maravillas.

MODESTO CASALS.

EL PRESO.

Las horas de un preso son horas de infierno,
horas que no acaban, no acaban jamás,
solo para presos el tiempo es eterno.....
¡ver siempre la carcel, la carcel no mas!
(A. RINOR.)

¿Quién eres tú que triste te lamentas
y desgarras mi pecho con tu canto?
¿Que honda amargura y ansiedad sustentas
que haces brotar del corazon el llanto?
¡Cuanto dolor espresa tu gemido!
¡cuanta angústia en tus quejas ¡ay! se advierte!
¿Quién eres que con eco dolorido
te revelas así contra la suerte?

Ya contemplo tu rostro macilento
detrás los hierros de mansion oscura,
tus suspiros en alas van del viento
y consuelo no encuentra tu amargura.

¡Oh que implacable, triste prisionero,
y cuan cruel ha sido tu destino!
¡siempre avanzar por áspero sendero!
¡abrojos siempre hallar en tu camino!

¡Recordar veces ciento la bonanza
de otra feliz edad llena de flores,
en que todo sonreía en lontananza
y el mundo todo te brindaba amores!

¡Siempre evocar tu mente dolorida
gratos recuerdos de una dulce historia,
recuerdos que al mortal vuelven la vida
cuando feliz los guarda en la memoria!

Mas tu que pasas en eterno olvido
la muda soledad de noche en calma,
no triste evoques el placer perdido,
que es su recuerdo el torcedor del alma.

¡Sufre! que nadie ha de sufrir contigo,
vierte en tu soledad acerbo llanto,
no ha de encontrar un corazon amigo
la plañidera voz de tu quebranto.

Entre horas de zozobra y de tortura
verás pasar tu juventud florida,
sin que alumbre un destello de luz pura
la interminable noche de tu vida.

Mas de una vez maldecirás al cielo
que tu encono febril ciego provoca,
y en vez de suspirar dulce consuelo
feroz blasfemia le enviará tu boca.

Lloren en tanto los que en otro dia
en tí, quizá, cifraban su esperanza,
que en el silencio de prision sombría
tu sole sabes murmurar—¡venganza!—

Vendrá la noche y tenderá su manto;
la luna con sus rayos de luz pura

te alumbrará con celestial encanto desde el escelso trono en que fulgura.

La acompasada voz del centinela hasta tí llegará en alas del viento y en horas tristes de nocturna vela te llenará de horror el bronco acento.

Raudo el mar agitando su profundo montañas alzarà de blanca espuma, recordando à tu pecho, del gran mundo el ronco estruendo que à la mente abrumba.

Yo oí del ave cuando alegre vuela, libre saltando en torno de las flores, el dulcísimo son de cantinela que lleva al corazon vida y amores.

Tú cual ella feliz tambien naciste, volabas entre nubes de topacio, y sin hogar y entre cerrojos ¡triste! ansiando libertad te falta espacio!

¡Contempla con espanto tu presente! ¡mira tu porvenir aun mas sombrío! ¡Ay pobre preso! ¡doblegó tu frente en su saña feroz el hado impio!

Deja que temple mi sonora lira mientras brota en mis párpados el llanto, el vate siempre en el dolor se inspira y alza à tus rejas su doliente canto.

EZEQUIEL LLORACH.

Tarragona, Satiembre 1866. (1)

COSTUMBRES DE LERIDA.

Copiadas de un Códice en pergamino de la Biblioteca del Señor Dalmases de Barcelona, escrito en el siglo XIV, comparadas con el Códice algo mas antiguo de la Curia secular de Lérida.

(Continuacion)

Declaracion (testimonio) de mugeres.

Las mugeres no son admitidas como testigos sino unicamente en lo que suceda en los baños à que concurren.

Obligacion de declarar.

Solo se obligará à declarar aquellos testigos que puedan aducir pruebas, ó cuyos nombres consten en documentos, ó que se elijan para tales testigos; en estos casos están obligados à declarar, ó jurarán que nada saben.

Fé pública.

En cualquiera escritura, sea cual fuere el objeto, bastan dos testigos instrumentales. Puédese indicar la sospecha que inspira un documento público, y tambien si se ha dado en nulidad por falta de suscripcion, ó que está borrado. A dicha indicacion, resultando cierta se prestará fé.

(1) Desde la primera publicacion de esta poesia han trascurrido ocho años. Como hasta ahora ningun lector del Cronicon la habrá leído ni siquiera tendrá noticia del periódico tarraconense que la insertó por primera vez, publicola de nuevo, accediendo à los deseos del dignísimo director de esta revista. Escrita à los diez y ocho años tengo una singular predileccion por esta poesia que me recordará siempre una de mis primeras escursiones al Parnaso.

Enagenacion del dote.

Será válida la enagenacion ú obligacion del fundo dotal, sea como dote ó esponsalicio que hiciere el marido, con tal que su muger la confirme con juramento.

Sobre lo mismo.

No será válida la obligacion ó enagenacion que hiciere la muger viviendo con su marido, si este no lo consiente con juramento; à no ser que aquella se dedique à la compra y venta de mercaderías, viviendo con el uso de aquella industria.

De los intereses.

La Curia à nadie obliga à satisfacer el interes que no se haya pactado, ateniéndose en esto à la letra del préstamo, y si finido el plazo se prolongare, por consideracion entreguese dos sueldos mensualmente, cuyo tanto mensual no lo manda pagar el Juez; pero el acreedor puede retener la hipoteca y la escritura de debitorio como prendas de los intereses vencidos, firmando carta de pago de lo que haya recibido à cuenta.

Derechos enfiteuticos.

Si el enfiteota satisfaciere à su dómimo la pension en el dia de su vencimiento, ó en el mismo dia le devolviera el documento enfiteutico, puede dimitir la cosa concedida en enfiteusis; otramete no puede hacerlo. No está obligado el enfiteota à firmar la escritura de enfiteusis, à no ser que en ella esté continuado el «pacto de mejorar.»

Sobre lo mismo.

El enfiteota puede tambien conceder à censo à otro enfiteota la finca afecta à su pago sin intervencion del domimo; salvándole, empero, los derechos dominicales.

De la donacion «propter nuptias.»

Cuando se dén «Ciento» en dote, el esponsalicio será de «cincuenta», y asi en las otras cantidades. La muger poseerá el esponsalicio durante su vida, muerto su marido, ó viniendo à la miseria, y tambien el marido si ningun rédito le diere el dote despues de fallecida la muger. Si se hubiere convenido otra cosa, cúmplase lo entre ambos pactado sin que obste derecho alguno. Si el dote de la muger es en dinero contante, esta, muerto su marido, debe percibir de los bienes del mismo cuanto necesite para mantenerse durante un año. Si, empero, el dote consistiere en la posesion de cosas inmuebles, luego de seguido el fallecimiento del marido las recobrarà con las que estuvieren obligadas por el esponsalicio, y desde luego no percibirá sus alimentos de los bienes del marido. No obstante, la muger tendrá el usufructo de las cosas obligadas

por su dote y esponsalicio durante el tiempo que las poseyere, hasta que le sean devueltos los expresados dote y esponsalicio.

Exaccion del dote.

Si el marido huyere, ausentare, ó no diere los debidos alimentos á su muger, esta podrá pedir los bienes del marido que se hallen obligados por razon de su dote y esponsalicio, asi como tambien podrá exigirlos si el marido decayere en la miseria.

Derecho dotal.

Habiendo hijos, si una hija se hubiere separado de su familia por haber contraido matrimonio, no entregue su dote al suegro, pero puede retenerlo el yerno.

Privilegios sobre el dote.

Conviene saber, que en los bienes del marido no es preferida la muger á los acreedores que tuvieren prioridad de tiempo y se les hubiere dado prendas ó hipotécas tácitas ó expresas.

Obligacion del padre en haber de prestar los alimentos al hijo.

La muger que manifieste haber un hijo natural de alguno y pidiere que este lo alimente, si él negare no ser suyo tal hijo, debe la muger jurar que es cierto lo que ella afirma, y aun provocarlo á desafio (reto); si vence, el vencido ha de alimentar dicho hijo; si la muger fuere vencida, aquel será absuelto.

(Se continuará.)

CRÓNICA DE ESPECTÁCULOS.

Zanjadas por comun avenencia las cuestiones que entre las empresas teatrales de esta Ciudad, existian el teatro ha sido hace poco cedido definitivamente á la empresa del café de Josa, la cual ha trasladado en el acto sus reales allí y dado principio á sus representaciones de zarzuela. Plausible es que diferencias siempre enojosas tengan al fin un resultado satisfactorio y por ello debemos congratularnos hasta cierto punto, siquiera el tal arreglo haya privado á los aficionados de Lérida de un espectáculo estimable, y á mí especialmente del placer de escuchar las mas escogidas obras del repertorio dramático.

Establecida ya en el teatro principal, cual habia sido al parecer su destino primitivo, la compañía lírico dramática tiene ciertamente mucha mayor importancia, campo mucho mayor para obtener la atencion del público; pero por eso mismo tiene á su cargo deberes mucho mas complejos que llenar y por ende ha de estar dispuesta á satisfacer exigencias mucho mayores que las del café cantante. Las obras deben estar preparadas ya con algun esmero y detenimiento, debe evitarse absolutamente el suprimir trozos musicales sin prévio aviso; y debe finalmente cuidarse con todo esmero de que el espectáculo

tenga variedad, ofreciendo novedades dignas de oirse.

Despues de estas consideraciones generales que me impone en abstracto la índole del asunto, y que no han sido del todo cumplidas hasta el presente examinaré á la ligera las representaciones que han tenido lugar desde la nueva apertura del teatro principal. *Jugar con fuego*, *El Estudiante de Salamanca*, *Los Madgiarés* y *El Relámpago* han sido las obras de importancia que se han puesto en escena, como tambien las en un acto: *Una Vieja*, *Tocar el violon*, *Un pleito*, *C. de L.*, *I feroci romani*, *el Hombre es débil* y alguna otra.

El espacio de que dispongo no me permite examinar la ejecucion de cada una de estas zarzuelas, algunas de las cuales como *Los Madgiarés* ha tenido que resentirse algun tanto de la precipitacion con que se hacen los ensayos, para que haya funcion todas las noches, resultando una ejecucion al gun tanto descuidada sobre todo en la parte dramática. A pesar de lo dicho, hubo especialmente el domingo nutridísimos aplausos, sobre todo para el *leguito*.

En el *Estudiante* se hizo aplaudir entre otras piezas el duo de triples del segundo acto; en el tercero echamos de menos el duo de tenor cómico y bajo que empieza: *Vós sois aquí el corregidor*..... *El Relámpago* obtuvo una ejecucion excelente distinguiéndose todos los que tomaron parte, en el cuarteto y final del segundo acto, y la Sra. Morera en la romanza del mismo que fué estrepitosamente aplaudida. *C de L* sigue como siempre haciendo las delicias del público por su gracejo y su lindísima música. La Sra. Galí que hace una viuda italiana deliciosa canta perfectamente su característica barcarola y la Sra. Morera y el Sr. Rojas tienen que repetir cada noche la intencionada danza *¡La Mar!* En *Tocar el violon* todos los actores merecen elogios y hacen un cuadro acabado acompañando á la Sra. Galí que desempeña este papel de una manera inmejorable. La escena con el Marqués se dice perfectamente y se repite el *trágala* en medio de los mas atronadores aplausos de todas las localidades, *I Feroci romani* y otras obras nos han dado ocasion de aplaudir la bonita voz y excelente escuela de canto del Sr. Rousset.

El jueves se puso en escena *La Gallina ciega* de cuya obra podré ocuparme probablemente el domingo próximo, así como de *El Molinero de Suzbiza* y otras que se anuncian para estos dias.

Durante la última semana se ha presentado dos veces en el teatro el reputado copólogo D. Paulino Blanch que ha tocado perfectamente escogidas piezas mereciendo los aplausos de todos los concurrentes.

En la sociedad *Romea* cedido galantemente para el objeto, asistimos hace pocos dias á una funcion á beneficio de los artistas del teatro que habian quedado sin contrata á consecuencia de los arreglos entre las empresas; que siempre es ley que la cuerda rompa por lo mas delgado; doy mi enhorabuena á la junta de dicha sociedad por haberse asociado á este benéfico acto.

La Academia de bellas artes ha celebrado desde mi última crónica dos reuniones dramáticas. La primera dió á la escogida concurrencia ocasion de admirar de nuevo la gracia y la maestría de la Señorita de Gaminde, la naturalidad de la simpática Soledad Castells y la conciencia artística de nues-

tro amigo Moreno Gil que repitieron *Pobres mujeres*. No nos cansamos de oír á la primera de las espresadas Señoritas en la citada comedia. Las chispeantes frases de que la obra está salpicada, encuentran en ella su mas fiel intérprete y cada vez que los espectadores oyen aquello de

yo hubiera llegado á ser
un cabo de gastadores.

¡Coquetol me desahogué,
y otros semejantes, prorumpe en nutridos y espontáneos aplausos.

¿Quién no ha oido una y mil veces la preciosa comedia de Camprodon *Asirse de un cabello?* ¿quién no ha admirado como una obra maestra aquella feliz inspiracion de O. Feuillet, transportada con singular esmero y no escasa fortuna al teatro español, y quién finalmente no conserva memoria de la manera magistral con que en otra sociedad de aficionados desempeñaron esa preciosa comedia la Sta. D.^a Victorina Estrada y el Sr. Moreno Gil? No es pues extraño que al presente haya tenido algun sócio la buena idea de pedir su repeticion y que esta escitase grandemente la curiosidad de los aficionados.

Que podré añadir despues de esto? que la curiosidad quedó satisfecha, los deseos ampliamente cumplidos, y que salvas atronadoras de aplausos respondian á cada una de las bellas frases de que está llena la obra.

En el intermedio, tuvimos los concurrentes un inesperado placer; el de conocer un nuevo poeta, el Sr. D. José Belart quien se nos reveló leyendo nn romance humorístico titulado *Por no tener cuatro cuartos*, en el que resalta al par que el humor jovial de nuestro querido amigo, una facilidad y espontaneidad exquisitas para versificar. Espero que no será la última poesia que nos proporcione el placer de escuchar.

La *Oracion de la tarde* y *No hay humo sin fuego* fueron las obras puestas en escena el domingo último. En la primera se hicieron notar muy especialmente las Stas de Castells y Uruñuela. Joaquina Castells desempeñó á la perfeccion el tierno y sentimental papel de Maria diciendo algunas frases con una ternura y espresion exquisitas. Su hermanita Dolores encargada de la parte de Margarita hizo gala de la gracia infantil que tan en alto grado posee, de suerte que sobre todo en las escenas más cómicas conquistó todas las simpatias de los circunstantes. La Sta. de Uruñuela ejecutó con naturalidad un papel de menor importancia, revelando en su manera de decir que puede salir airosa de otros de mas interes y contribuyendo al conjunto, como tambien los Sres. Moreno Gil, Tejada, Boix, Balagner y Vilanova.

La escena estuvo perfectamente servida y decorada con propiedad, habiéndose prestado á hacer de aldeanas en el segundo acto, las Stas. de Vilanova, Jover y Soledad Castells que jugaron al corro con gran algazara. Estrenose una bonita decoracion de calle pintada por el sócio D. José Plana, que fué llamado á la escena á recibir los aplausos de la concurrencia.

No hay humo sin fuego fué muy bien ejecutado por los Stas. Damon y Castells y el Sr. Castells, en quien se anuncia un nuevo y excelente elemento para la naciente sociedad, por lo que á uno y otra doy la enhorabuena.

Antes de terminar esta Crónica me permitiré enviar desde estas columnas un cordial saludo á mi muy estimado cofrade *Mario*, que desde Madrid remite al CRONICON preciosas revistas cuya primera muestra se ha leído por todos con verdadero deleite. *Mario* el revistero de Madrid lleva un nombre ya distinguido en la esfera del arte; *qui potest capere capiat*; estoy seguro de que en el vasto campo de la literatura llegará en breve tambien á ilustrarlo con nuevos y no menos preclaros laureles. Le felicita pues

FAUSTO.

El sargento primero D. Santiago Garcia Rabanaque nos ha remitido una carta que por su mucha estension sentimos no poder insertar, en la que nos ruega encarecidamente, hagamos público su reconocimiento á las señoras que constituyen la Junta de Damas de esta ciudad, al cronista de espectáculos por los elogios que tributa á su composicion, á sus compañeros los poetas por la deferencia con que fué acogido, concluyendo por manifestar que los aplausos que sus versos obtuvieron son debidos á la persona que tan admirablemente los leyó.

CULTOS.

Hoy se hace la visita el Santísimo Sacramento en la Iglesia parroquial de S. Andrés.

San Lorenzo.—Continua en esta Iglesia el mes de Maria, dedicándola mañana y tarde el culto de costumbre, y que tenemos ya anunciado.

Oratorio de la Purísima Sangre.—Las hijas esclavas del Sagrado Corazon de Maria, honrarán todos los dias á su excelsa y divina Madre y Señora, á las seis y media, con la meditacion del dia, salutations, ejemplos, letanias de la Santísima Virgen y cantares alusivos á sus misericordias y grandezas.

GACETILLA.

Similes nuevos.—En que se semejan muchos balcones á la vega de Lérida? En que parecen huertos, con paciencia de los ordenanzas.

—Y los chicos que embadurnan los rótulos de las calles, en que se parecen al armiño? En que éste se muere por no ensuciarse y aquellos se mueren por ser sucios.

—Y ciertas criadas á las nubes? En que os envian agua sobre las espaldas, al regar los tiestos, sin cuidarse de decir: ahí vá eso.

—Y el gacetillero del CRONICON á un cesante en que se parecen? En lo poco que tienen que hacer y en la sindineritis que sufren, enfermedad que no deseo para mis lectores como para mi mismo.

La Sociedad de Bellas Artes dará esta noche su acostumbrada funcion poniendo en escena la bonita comedia en tres actos «Mejor es creer» y la pieza «Amar sin dejarse nmar»

ESPECTÁCULOS.

TEATRO.—Funcion para hoy domingo 2.^a representacion de la popular zarzuela en 3 actos *El molinero de Subiza*.—A 2 rs.—A las 8 y media.